



Con la inauguración de una muestra fotográfica y de documentación, que mostrará facetas de la historia musical chilena, la Asociación Nacional de Compositores, que preside Juan Amenábar, comenzará a celebrar el suceso 2 de septiembre, en la Casa de la Cultura del Ministerio de Educación, sus cuarenta años de existencia.

La institución, una de las pocas de este tipo que hay en América Latina, fue fundada en 1946 siendo su primer presidente el compositor Pedro Humberto Allende, quien luchó por alcanzar logros semejantes a los que hoy persigue Juan Amenábar. Estos se refieren al intercambio y conocimiento de las obras de compositores chilenos, latinoamericanos y a la música contemporánea en general, sin discriminaciones estilísticas. La Asociación se caracteriza por reunir a los cultores de las más diversas tendencias musicales que van desde los neoclásicos hasta los electroacústicos.

Como otras entidades consagradas al arte su disponibilidad económica ha sido siempre precaria, a pesar de lo cual han dejado oír su voz y su música dentro y fuera de Chile, aunque en proporción inferior a sus deseos. "Hemos sobrevivido pobremente —dice Juan Amenábar— funcionando en locales prestados por la Facultad de Música de la Universidad de Chile y la Biblioteca Nacional en el pasado y desde marzo de este año en esta casa que pertenece al Instituto de Chile".

El intercambio de intercambios mantienen una valiosa relación con la SUME (Sociedad Uruguaya de Compositores), y hace un tiempo cortaron lazos con una sociedad europea con una manera de proclamar su independencia creativa de las influencias europeizantes y lograr una expresión netamente continental.

Su presidente la define como: "Una entidad típicamente académica cuyo objeto es la promoción de la música por todos los medios. Está compuesta por cuarenta miembros, de

40 años de vida celebra la Asociación Nacional de Compositores

los cuales hay unos quince en plena producción. Funcionamos con un directorio de cinco personas y una asamblea de socios".

Uno de los motivos de orgullo se basa en que nueve de sus socios han recibido el Premio Nacional de Arte. Ellos son Enrique Sora, Pedro Humberto Allende, Alfonso Leng, Domingo Santa Cruz, Amario Cortáez, Prospero Bisquetti, Carlos Izamiel, Gustavo Becerra y Alfonso Lafeliler.

Aunque Juan Amenábar describe a la Asociación

como un organismo que agrupa compositores de música de conciertos, aclara que no existe ánimo de menosprecio hacia ningún otro tipo de música: "Hoy no hacemos separaciones muy tajantes, entre los más vanguardistas, porque lo importante es que exista un buen manejo del oficio y porque son varios los casos de conjuntos que han abordado ambos géneros, como el Hilo demitá, por ejemplo".

La Asociación mantiene un excelente contacto con otros organismos dedicados a la difusión de la música popular como CUDAIPO (Corporación de Autores y Compositores), con la que ha prestado interés conjunto a la legislación referente a los derechos de autor y de ejecución pública a través de discos, radios, etc.

La unidad de metas ha dado por resultado una medida muy positiva para los compositores populares, quienes podrán perfeccionarse en el futuro siguiendo cursos que se dictarán en la Facultad de Música de la Universidad de Chile.

CULTIVAR PERIODISTAS Y CREAR DEMANDA

Como "una actividad cultural profunda dentro de cualquier país que esté vivo y tenga por lo tanto una expresión suya", con-

sidera la música Juan Amenábar y por eso entre desvelos para buscar soluciones ha traido todo un plan para difundir la música de los compositores nacionales cuya esencia resume diciendo: "Hay que crear demanda porque la oferta está influenciada por prejuicios y elementos de tipo comercial".

Su tesis abarca tres puntos vitales. Primero crear demanda de música chilena en los niveles de Enseñanza Básica y Media a través de los planes del Ministerio de Educación. Segundo, realizar una acción en las escuelas de Música y conservatorios, tendiente a ocupar alrededor de un cincuenta por ciento de material chileno en los estudios que se imparten en los distintos cursos. Y el tercer punto, a su juicio "quizás el más importante" por su poder multiplicador consiste en cultivar a los estudiantes de periodismo: "Concretamente propongo —dice— la creación de un curso-taller de crítica musical compuesto por cuatro semestres, que comience por un taller de sonido, continúe con un taller de dos semestres, con énfasis en la música chilena, para finalizar con un taller de crítica que contemple la asistencia de los alumnos a una serie de conciertos".

Este planteamiento lo hace con la esperanza que alguien recoja el mensaje y se basa en una larga trayectoria docente que in-



JUAN AMENÁBAR
preside la Asociación Nacional de Compositores, que esta semana cumple sus 40 años de labor.

40 años de vida celebra la Asociación Nacional de Compositores [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

40 años de vida celebra la Asociación Nacional de Compositores [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile